

**teorema**

Vol. XXXV/1, 2016, pp. 139-147

ISSN: 0210-1602

[BIBLID 0210-1602 (2016) 35:1; pp. 139-147]

**OBITUARIO**

**Jaakko Hintikka (1929-2015)**

Juan José Acero

El pasado 12 de Agosto falleció en Porvoo (Finlandia) Kaarlo Jaakko Juhani Hintikka, una de las personalidades académicas más relevantes de la filosofía de la segunda mitad del pasado siglo. A lo largo de su trayectoria académica, Hintikka fue profesor de las universidades de Helsinki (a partir de 1959) y Stanford (a partir de 1964), de la Academia de Finlandia (desde 1970) y de las universidades de Florida State (desde 1978) y Boston (desde 1990 hasta 2014), donde finalizó su carrera académica como profesor emérito. Mucho antes (1956-1959), en años críticos para su formación filosófica, Hintikka había sido miembro de la Sociedad de Fellows de la Universidad de Harvard. Sus aportaciones más relevantes se despliegan en una amplia gama de ámbitos, desde la lógica deductiva e inductiva, la lógica filosófica y la filosofía de la matemática hasta la epistemología, la filosofía del lenguaje y la teoría del significado y la filosofía de la ciencia. Con el transcurso del tiempo, la interpretación de diversos autores clásicos, en otros tantos intentos de explotar sus potencialidades, dio lugar a ensayos y libros muy originales sobre aspectos de la obra de Aristóteles, Leibniz, Kant, Peirce o Wittgenstein. Esta combinación de filósofo sistemático e historiador de la filosofía conforma un perfil difícilmente equiparable entre sus iguales. Durante cuarenta años (1962-2002) Hintikka editó la prestigiosa revista *Synthese*. Fue vicepresidente de División de Lógica, Metodología y Filosofía de la Ciencia de la IUHPS (1971-1975), presidente de esta misma institución (1975), vicepresidente del Institut Internationale de Philosophie (1993-1996) y presidente de la Sociedad Charles S. Peirce (1975). En el año 2005 le fue concedido el Premio Rolf Schock de Lógica y Filosofía. En el 2006 la reconocida Library of Living Philosophers dedicó un volumen a su filosofía con el título de *The Philosophy of Jaakko Hintikka*<sup>1</sup>.

Jaakko Hintikka nació el 12 de Enero de 1929 en la localidad finlandesa de Vantaa, cercana a Helsinki. Su padre, apasionado por las ciencias biológicas, trabajó en el campo de la edición de textos, y su madre fue maestra de escuela. Junto al propicio ambiente familiar, el paso por la escuela de Kerava resultó determinante en su formación, especialmente por la labor de Einari Merikallio, maestro que despertó en él una actitud inquisitiva. En 1947 Hintikka inició estudios de matemáticas (con Rolf Nevanlinna) y filosofía (con Georg Henrik von Wright) en la Universidad de Helsinki. Se doctoraría en 1953 con un trabajo sobre formas normales distributivas en la lógica de predicados. Las enseñanzas de von Wright fueron para él tan impactantes que luego ha escrito que de sus clases salió habiendo aprendido a pensar por sí solo en cuestiones de lógica y filosofía. Von Wright había sido discípulo de Eino Kaila —como también lo fueron Oiva Ketonen y Erik Stenius—, por lo que Hintikka ha de considerarse ya un destacado exponente de la significativa tradición filosófica finlandesa del siglo XX. Esta combinación de matemáticas y filosofía, que se traduce en la aplicación de técnicas lógicas y matemáticas al análisis de conceptos que están en el corazón de la actividad filosófica, sería sello de su pensamiento. Este rasgo haría de Hintikka un cultivador destacado de la Filosofía Analítica de orientación formal, y un componente más del brillante elenco de los Bolzano, Peirce, Frege, Russell, el Wittgenstein del *Tractatus*, Carnap y otros miembros del Círculo de Viena y del Empirismo Lógico, Quine, David Lewis o Saul Kripke. Sin embargo, cuando uno desciende a los detalles de las doctrinas y los argumentos, se percibe diferencias notables y posiblemente insalvables entre las aportaciones de Hintikka y las de estos filósofos. Con los años acabaron predominando sus intereses filosóficos sobre los matemáticos. Su formación matemática, especialmente en geometría —aquí hay que destacar, a través de la labor de Nevanlinna, la influencia de la Escuela de Göttingen, que subrayaba el papel de la intuición geométrica— y en la teoría de juegos, tendría repercusiones profundas en muy distintos ámbitos de la obra de Hintikka a partir de los años setenta.

Sus primeros trabajos pertenecen al ámbito de la lógica: la extensión de la teoría de las formas normales distributivas en la lógica de predicados de primer orden, con el objetivo de articular un concepto preciso de información, y el desarrollo del método de prueba de los árboles semánticos —al mismo tiempo que Beth daba forma al método de las *tableaux* semánticas, pero con total independencia de este desarrollo—. Los años de Harvard resultaron decisivos en la consolidación de estos primeros pasos y su transformación en propuestas originales en la filosofía de

la lógica, la teoría de la información, la lógica inductiva, las lógicas de las modalidades alética, epistémica, doxástica e incluso deóntica y las bases de lo que en la década siguiente sería la teoría de los juegos semánticos. En 1962 Hintikka publica *Knowledge and Belief* y en 1964 da en Oxford las Conferencias John Locke, que se publicarían en la década siguiente en el volumen que lleva el título de *Logic, Language-Games and Information*<sup>3</sup>. Ambas obras contienen el germen de mucho de lo publicado por él hasta la década de los años noventa. En particular, dos líneas de trabajo sobresalen ahora sobre el resto.

La primera de ellas es la de investigación de los fundamentos de la semántica modal. En un debate entre múltiples interlocutores (Quine, Parsons, Føllesdal, Kripke, Lewis, Kaplan, entre otros) Hintikka entendió que la lógica modal cuantificada constituye el marco teórico que hace posible sistematizar la manera en que los seres humanos conciben y manejan conceptualmente las posibilidades abiertas por su experiencia de las cosas. Según su punto de vista, el obstáculo que ha impedido un desarrollo fructífero de la teoría del significado, y especialmente del estudio de las relaciones entre lenguaje y realidad, es haber confinado este debate a los fundamentos de la lógica modal alética. A esto no sería ajeno lo que Hintikka ha descrito como “la inclinación kantiana de mi mente”<sup>4</sup>. Así, la Nueva Teoría de la Referencia (con sus ideas de designación rígida y de designación directa), que se ha convertido en la ortodoxia posterior en este terreno, ha conducido a la semántica contemporánea en un desafortunado *cul-de-sac*. Este inconveniente era previsible. En cambio, las lógicas epistémica y doxástica habrían abierto panoramas mucho más prometedores, porque en ellas se hace inevitable afrontar la cuestión que yace en el fondo del análisis de aquellas relaciones, a saber: los distintos criterios de individuación de individuos que se ponen en juego al considerar posibilidades alternativas. En su “Autobiografía intelectual” llegó a escribir que la diversidad de criterios de individuación “es probablemente la más importante de las ideas ignoradas en la filosofía analítica contemporánea”<sup>5</sup>. El rechazo de Hintikka a que la investigación de los fundamentos de la modalidad se limite a la lógica modal alética explica, no sólo su constante oposición a las ideas semánticas y metafísicas de Kripke y de David Lewis, sino también su reiterada reivindicación de las propuestas de Richard Montague, otra de las víctimas de esa ortodoxia. Si bien Hintikka achaca haberse quedado fuera de la *main stream* a su empleo de métodos cuasi-sintácticos —el método de los conjuntos y sistemas modelo (*model sets and systems*)—, nunca ha entendido que las contribuciones de

Montague, articuladas con los métodos característicos de la teoría de modelos, hayan tenido un destino muy similar.

La segunda línea de trabajo a la que se aludía dos párrafos más arriba, se desarrolló a partir de los años setenta. Esta línea ha de verse como el intento de crear herramientas para la lógica y la teoría del significado con un aparato conceptual estrictamente semántico. Su conocimiento de la teoría de juegos, desde sus años de formación como matemático, resultó ahora determinante. La intuición básica fue la de considerar que el significado de una oración (declarativa) se exhibe en un juego de lenguaje (bipersonal, de suma cero e información perfecta) a lo largo del cual un jugador busca individuos del universo del discurso que ejemplifiquen determinadas propiedades y el otro opone contraejemplo tras contraejemplo. Ello conduce a una definición del concepto de verdad equivalente a la tarskiana: una oración es verdadera (relativamente a un modelo) si, y sólo si, hay una estrategia ganadora para uno de los jugadores en el juego asociado a esa oración (y a ese modelo). La idea de considerar los juegos de buscar y encontrar mediadores de las relaciones entre lenguaje (o pensamiento) y realidad ha sido considerada por Hintikka “la idea probablemente más importante de mi pensamiento filosófico”<sup>6</sup>. El marco teórico tendría muchos efectos en otros ámbitos de su trabajo. Por ejemplo, si se prescinde de la condición de información perfecta –cada movimiento de un jugador es conocido por el otro–, entonces tenemos una interpretación simple y elegante de la lógica de la cuantificación de Henkin, una lógica intermedia entre la de primer y segundo orden, así como supuestamente una explicación de sofisticados hechos de la semántica de las lenguas naturales. El desarrollo de la teoría de los juegos semánticos le permitió aportar nuevas ideas sobre numerosas cuestiones de lógica –como la interpretación de las funciones de Skolem, la semántica de lenguajes infinitarios o la lógica IF (*‘independence-free logic’*)–, la semántica de las lenguas naturales –los recursos de la cuantificación, las descripciones definidas, la anáfora pronominal o el discurso temporal– y numerosas aplicaciones en el ámbito de la filosofía –como la predicación, las categorías aristotélicas o los argumentos trascendentales– y la filosofía de la ciencia –como la metodología de la lingüística y, especialmente en su última etapa, su proyecto de renovar el punto de vista del logicismo en la filosofía de la matemática–. Su libros *The Game of Language* (1983), *Anaphora and Definite Descriptions* (1985), en coautoría con Jack Kulas, y *The Principles of Mathematics Revisited* (1996), sin citar sus numerosas colaboraciones en volúmenes colectivos, dejan constancia de toda esta labor.

El propio Hintikka ha reconocido lo mucho que la teoría de los juegos semánticos debe al pensamiento de Wittgenstein. Inicialmente, le atrajo de este filósofo la tesis, central dentro del *Tractatus logico-philosophicus*, de que las verdades de la lógica de las funciones de verdad son tautologías, que fue para él el paradigma de análisis filosófico<sup>7</sup> por excelencia. Así mismo, fue el tema del cual surgieron sus conceptos de información profunda e información superficial, desarrollados en sus Conferencias John Locke. Fue en los años setenta, cuando la filosofía wittgensteiniana concentró mucho de su atención, circunstancia en la que pesó decisivamente su colaboración con su segunda esposa, Merrill Provence, y que dio lugar al libro de ambos *Investigating Wittgenstein* (1986), una de las obras de referencia sobre la filosofía del pensador vienés, así como pionera en la consulta y referencias sistemáticas al ingente material del *Nachlass*. En general, la actitud de Hintikka hacia los actuales estudios acerca de la filosofía del autor vienés es de decepción ante la incapacidad de armonizar la muy rica información de que se dispone acerca de la actitud mística con la que Wittgenstein se enfrentaba a todo tipo de cuestiones con los ya abundantes materiales publicados y los muchos inéditos. De ahí que Hintikka se haya opuesto a esa interpretación de Wittgenstein que ve en este un precursor del constructivismo social; y también a la que del *Tractatus* han venido proponiendo los llamados “nuevos wittgensteinianos” (como James Conant o Cora Diamond). La lectura que hacen los Hintikka de esta obra no es ni realista ni fenomenista, sino fenomenológica, y se inspira en el trabajo previo sobre la diversidad de criterios de individuación en el estudio de los fundamentos de la lógica modal. Esto no es casual, pues la asimilación que hizo Hintikka del *Tractatus* le permitió sortear obstáculos que, a su modo de ver, condujo a muchos filósofos del momento a tomar direcciones equivocadas. La Nueva Teoría de la Referencia, anticipada por Wittgenstein, es un ejemplo de esto.

El interés de Hintikka por los filósofos clásicos, y Wittgenstein es ya uno de ellos, no ha sido excepcional a lo largo de su trayectoria filosófica. Otros filósofos, como Aristóteles, Descartes, Leibniz, Kant, Peirce, Lovejoy, Collingwood o Russell, figuran reiteradamente en sus ensayos. No lo hacen en tanto que materia de estudio independiente de los temas centrales de su filosofía, sino justamente al contrario. En algunos casos, porque el trabajo en estos temas hace posible ver bajo una nueva luz desarrollos de la obra de estos clásicos del pensamiento. En otros, porque se da la relación inversa: son ideas de estos autores que pueden recuperarse para la discusión actualmente en curso. De Aristóteles, por ejemplo, le interesó a Hintikka el modo en que relaciona conceptos mo-

dales y conceptos temporales, pero también su ceguera a la hora de distinguir la necesidad conceptual de la necesidad metafísica. Kant fue siempre una constante fuente de inspiración para su filosofía de la lógica y matemática, no sólo en la articulación de conceptos de información, sino también por el papel que confirió a la intuición en el razonamiento lógico y matemático, que Hintikka interpretó en términos del principio de inferencia de instanciación existencial. De Peirce tuvo en una estima muy alta la anticipación de ideas que ocupan un puesto central en la teoría de los juegos semánticos, en particular la interpretación de la cuantificación en términos de actividades de búsqueda y hallazgo. Este modo de entender la historia de la filosofía y su proyección en la investigación y el debate de los problemas e ideas actuales –Hintikka ha reconocido– guarda un estrecho parecido con, y debe mucho a, la obra de Arthur O. Lovejoy *La gran cadena del ser* (1936). Hintikka también entiende la historia de la filosofía como historia de las ideas, de ideas que llegan hasta el presente, no siendo reconocidas como tales, sino como supuestos hallazgos felices que los filósofos hacen. La ignorancia de la historia de la filosofía da lugar, entonces, a búsquedas y propuestas que a menudo filósofos del pasado descartaron con razón.

El caso de Collingwood merece mención aparte, porque tuvo una influencia decisiva en toda una avenida de pensamiento que Hintikka abrió en los años setenta y que crecería hasta el final de su trayectoria filosófica. Inicialmente el proyecto consistía en una lógica de preguntas y respuestas que combinaba elementos de lógica de los imperativos y de lógica epistémica, deudora de propuestas del lógico sueco Lennart Åqvist. Sus primeros resultados sistemáticos se encuentran en *The Semantics of Questions and the Questions of Semantics* (1976). Partiendo de aquí elaboraría Hintikka una concepción tanto de la epistemología como de la metodología de la ciencia basada en una visión interrogativa del razonamiento. Las ideas fundamentales al respecto son dos. La primera es la del elenco socrático, tal y como lo articularon Platón y Aristóteles, pero modificado de cierta manera. El modelo interrogativo de búsqueda de conocimiento que propone Hintikka difiere del socrático por separar en una clase específica de movimientos de inferencia lógica las respuestas predecibles a la pregunta que pone en marcha una investigación particular. La teoría de los juegos semánticos se transforma en este ámbito en una teoría de los juegos de interrogación. La segunda es la comprensión literal de la idea kantiana de que los experimentos controlados son preguntas que el investigador dirige a Naturaleza. En el modelo de Hintikka las respuestas que da Naturaleza a nuestras preguntas no consisten en

proposiciones particulares, que dicen cómo están las cosas aquí y ahora, sino en proposiciones generales con cuantificación múltiple. Esta complejidad lógica rebasa con mucho las visiones del método científico propuestas por autores como Popper, Kuhn, Lakatos o Feyerabend. Se sigue de ello que la Nueva Filosofía de la Ciencia revelaría su limitado alcance por ignorar los métodos formales al analizar la metodología de la ciencia.

El último gran tema de investigación de Hintikka ha sido la lógica IF, que él presenta como “la lógica de primer orden sin restricciones”. Se trata de una lógica de primer orden que permite reflejar los posibles patrones de dependencia e independencia que guardarían entre sí los valores de las variables de cuantificación. La lógica IF tiene propiedades que la convierten en una herramienta única para analizar y entender mejor un amplio número de problemas que están en el centro mismo de la investigación en lógica, semántica y fundamentación de la matemática. Así, la semántica de la lógica IF no obedece al principio de composicionalidad, permite definir el concepto de verdad para las fórmulas de un lenguaje en ese mismo lenguaje e incluso para revelar las sutilezas de la lógica implícitas en el discurso de la mecánica cuántica. Para Hintikka este último es “el área de problemas más difícil al que me he acercado”<sup>8</sup>. Además, la lógica IF tiene interesantes implicaciones para la fundamentación de la aritmética, pues permite reconstruir el razonamiento matemático habitual en un lenguaje de primer orden, incluyendo las nociones de equicardinalidad e infinitud. El hecho de que la lógica IF sea incompleta implica que no permite la reducción axiomática de la matemática a la lógica. Todos estos hallazgos dan al proyecto logicista un nuevo cariz. De ahí que Hintikka haya titulado su libro de 1996 sobre estos temas como una nueva visita a *The Principles of Mathematics*, de Bertrand Russell.

A pesar de su intensa actividad como editor de revistas del ámbito académico, Hintikka ha sido un autor prolífico, de 30 libros y de más de 300 artículos o ensayos sobre temas de sus diversas especialidades<sup>9</sup>. Si este rasgo de su trayectoria es notable, podría serlo más aún su entusiasmo y capacidad de atracción de otros investigadores hacia esos temas y proyectos de colaboración. Muy numerosos han sido con el paso de los años los investigadores con los que ha colaborado y firmado publicaciones conjuntas, desde trabajos de lógica (Ilkka Niiniluoto, Veikko Rantala, Arto Mutanen, Gabriel Sandu), filosofía de la ciencia (Juha Pietarinen, Risto Hilpinen, Lucia Vaina, Matti Sintonen) y teoría del significado (Lauri Carlson, Esa Saarinen, Jack Kulas, Marcelo Dascal, Kuno Lorenz), hasta trabajos de historia de la filosofía (Simo Knuuttila, Merrill Provence, Unto Remes, Ilpo Halonen, Risto Vikko). Muchos de ellos han obtenido puestos estables en

universidades finlandesas o norteamericanas y uno en particular, Ilkka Niiniluoto, ha llegado a ser rector de la Universidad de Helsinki.

Aunque la abrumadora producción de Hintikka no ha sido estudiada hasta el momento de forma sistemática, sus ideas han sido debatidas en diversas colecciones de ensayos, entre las cuales las más destacadas son las siguientes: E. Saarinen (ed.): *Essays in Honour of Jaakko Hintikka On the Occasion of His Fiftieth Birthday*, Springer, 1979; R. Bogdan (ed.): *Jaakko Hintikka: A Profile*, Dordrecht, Holland: Reidel, 1987; L. Häppäranta, M. Kuseli y J. Niiniluoto (eds.): *Language, Knowledge and Intentionality: Perspectives on the Philosophy of Jaakko Hintikka*, *Acta Philosophica Fennica*, vol 40, 1991; M. Sintonen (ed.): *Knowledge and Inquiry: Essays on Jaakko Hintikka's Epistemology and Philosophy of Science*, Poznan Studies in the Philosophy of Science, Amsterdam: Rodopi, 1997; D. Kolak y J. Symons (eds.): *Quantifiers, Questions and Quantum Physics: Essays on the Philosophy of Jaakko Hintikka*, Springer Netherland, 2009; E. Romero y A. San Ginés (eds.): *Aspects of Jaakko Hintikka's Philosophy*, *Teorema*, vol. XXXIII/2, 2014.

La presencia de Hintikka en el mundo filosófico español ha sido escasa. A los dos únicos libros suyos que han sido traducidos a nuestra lengua —véanse las notas 2 y 3—, hay que añadir algunos ensayos sueltos y una colección especialmente preparada para el público hispano-hablante, *El viaje filosófico más largo: De Aristóteles a Virginia Woolf*<sup>10</sup>. En el 2011 quien firma este obituario, junto con M<sup>a</sup> José Frápolli, Esther Romero y Aránzazu San Ginés organizamos en la Universidad de Granada una conferencia sobre la filosofía de Hintikka dentro de la serie de Seminarios Interuniversitarios de Filosofía y Ciencia Cognitiva. Los trabajos presentados en dicha conferencia y las réplicas del propio Hintikka se publicaron en el volumen XXXIII/2 de la revista *Teorema* (véase el párrafo precedente). Sin embargo, la deuda contraída en mis años postdoctorales con él, con su primera esposa, Soili, —quienes la conocimos siempre recordaremos su delicada elegancia como persona, su amplia cultura y sentido práctico— y con algunos de los componentes de su equipo de investigación no queda pagada con ello.

*Departamento de Filosofía I  
Universidad de Granada  
Campus de Cartuja  
18071, Granada  
E-mail: acero@ugr.es*



NOTAS

<sup>1</sup> El volumen fue editado por Randall E. Auxier y Lewis E. Hahn y publicado en Chicago y La Salle por Open Court.

<sup>2</sup> Traducido al español por Juan José Acero con el título de *Saber y creer* (Madrid, Editorial Tecnos, 1979).

<sup>3</sup> Traducido al español por Alfonso García Suárez con el título de *Lógica, juegos de lenguaje e información* (Madrid, Editorial Tecnos, 1976).

<sup>4</sup> "Intellectual Autobiography of Jaakko Hintikka" *loc. cit.*, pág. 40.

<sup>5</sup> *Ibid.*, pág. 32.

<sup>6</sup> *Ibid.*, pág. 41.

<sup>7</sup> *Ibid.*, pág. 35.

<sup>8</sup> *Ibid.*, pág. 74.

<sup>9</sup> Una relación prácticamente completa de sus libros, artículos y ensayos, recopilada por Lynne Sullivan, se encuentra en la Parte III del volumen de la *Library of Living Philosophers* dedicada al análisis de la filosofía de Hintikka.

<sup>10</sup> Traducida por Marcelo M. Hurtado y publicada en Barcelona por Gedisa en 1998.